



El Tesoro.-

Lo mismo que una barca a la deriva
mi corazón va por los mares grises.
Lo tripulan mujeres pensativas.

1a

Y en los largos ocaños marineros
el viento agita entre las jarcias de oro
los vagos estandartes del recuerdo.

En este absurdo viaje sin derrota,
igual que un capitán desventurado,
voy echando tesoros por la borda.

Ya solo quedan a mis tripulantes
mis nostálgicos cantos de indolencia
con que adornar sus almas y sus carnes.

Como recibe a los marinos muertos,
sinnamqueunnnnnnnananaqueñanminnansampat
el mar recibe todos mis tesoros.
El mar que un dia acogerá mi cuerpo!

Y entre los peces y entre los corales
van hundiéndose a popa de mi barca
rosas fastuosas y crepusculares.

Para estriar de seda a las mujeres
que acompañan mi viaje a la deriva
sólo quedan mis cantos indolentes.

Pero también los perderé... La última
riqueza que irá al mar serán los cuerpos
de esas mujeres blancas y desnudas.

iii

— 1 —

AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antofagasta [manuscrito] Salvador Reyes. 1 hoja ; 32 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)